

Actividades

DOMINGO:

11:00 horas mañana: CULTO DE ADORACIÓN y SANTA CENA
a continuación MINISTERIO DE LA PALABRA DE DIOS
6:00 horas tarde: EXPOSICIÓN DEL EVANGELIO, alternándose
con: ESTUDIO BÍBLICO
A la misma hora: ESCUELA DOMINICAL (para niños)

LUNES:

6:00 horas tarde: LA HORA FELIZ (esplai para niños)

MARTES:

7:00 horas tarde: REUNIÓN DE ORACIÓN

El primer martes del mes de mayo la reunión tendrá lugar en la iglesia de Av. Paral·lel.
El primer martes del mes de junio serán los hermanos de la iglesia de la Av. Paral·lel quienes nos visiten.

JUEVES:

5:15 horas tarde: REUNIÓN DE SEÑORAS

ACTIVIDADES ESPECIALES:

Domingo 10 de mayo - 18:00: Día de la madre



BALUARTE

...columna y baluarte de la verdad.

1ª Timoteo 3:15

Boletín bimestral de la Iglesia en Avd. Mistral, 85-87 de Barcelona

Mayo-Junio 2015

nº 49

EDITORIAL

JESÚS TENÍA COSTUMBRE DE ORAR

A Jesús le encantaba orar. La oración era una parte natural de su vida. No solo oraba ante hechos y decisiones importantes, sino que recurría a la oración en todas y cada una de las demás circunstancias. Día y noche, la oración era su modo de vida. He aquí unas cuantas de las innumerables veces en que Jesús oró:

Oración en medio de una vida agitada. Comprensiblemente, la mayoría de las personas se estresan o hasta se dan por vencidos en medio de un programa apretado. Pero no Jesús. Él tenía otra forma de manejar la tensión de un día agitado tras otro: **“Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.”** (Mr. 1:35).

Oración como un escape de la popularidad. No debemos nunca evitar la oportunidad de imitar a Cristo ante un mundo que observa. Pero tampoco debemos buscar la popularidad por razones equivocadas. Estar bajo la mirada del público puede conducir al autoelogio y al orgullo. Jesús vio el peligro de permitirse a sí mismo convertirse en un ídolo popular, pero supo manejarlo: **“Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírle, y para que les sanase de sus enfermedades. Mas él se apartaba a lugares desiertos, y oraba.”** (Lc. 5:15-16).

Oración por la fe de un amigo. Jesús trató de advertir a Pedro de una próxima prueba de su fe. Sin embargo, Pedro aún

no sabía lo que iba a suceder. Debido a su preocupación por la fe de Pedro y su conocimiento del rigor de las pruebas espirituales, Jesús le dijo a Pedro: **“pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.”** (Lc. 22:32).

Oración por sus enemigos. ¿Cómo deben los cristianos tratar a los que los maltratan? ¿A los que los insultan? Jesús sufrió todas estas terribles circunstancias y conocía la manera perfecta de manejarlas. Oraba. Él practicaba lo que predicaba: **“Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.”** (Lc. 6:27-28). Incluso en la cruz, Jesús oró por sus enemigos: **“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”** (Lc. 23:34).

Oración desde la cruz. Desde el principio hasta el fin de su tiempo en la tierra, Jesús llevó una vida de oración. De hecho, su último aliento lo usó para orar: **“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.”** (Lc. 23:46).

Imitemos la extraordinaria vida de oración de Jesús en todo momento, incluso ante la muerte.

J. George

(adaptado de *Extraordinarias oraciones de la Biblia*)





JOHN PATON

1824 - 1907

John Paton fue el mayor de los once hijos que tuvieron James Paton y Janet Rogerson, un devoto matrimonio escocés que vivía en el condado de Dunfries. Así pues, John Paton fue educado desde su infancia en los caminos del Señor. Cada día la familia se reunía para leer las Escrituras y alabar a Dios. Además, su padre era un hombre de oración. Constantemente se encerraba en un aposento que había entre su casa y su taller para orar. Aquella educación hizo que John y dos de sus hermanos se dedicaran por completo a servir al Señor. Como dice en el libro de Proverbios: "Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él." (Pr. 22:6).



John estudió tres años en Glasgow. Fue allí donde sintió que el Señor le llamaba para ir como misionero a las Nuevas Hébridas, la actual Vanuatu, en Oceanía. Cuando los miembros de su iglesia conocieron aquella decisión, rápidamente se opusieron a aquel viaje. Los habitantes de aquellas islas del Pacífico eran terribles, pues practicaban el canibalismo. De hecho, los dos últimos misioneros que fueron allí fueron devorados por los indígenas. Sin embargo, nada de esto ahuyentó a John, convencido de que, fuere cual fuere su muerte, se levantaría a semejanza del Cristo resucitado en la "manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" (Tit. 2:13). Así pues, John Paton partió hacia las Nuevas Hébridas con su esposa.

John Paton empezó a realizar su labor misionera en la isla de Tanna, en la parte sur de las Nuevas Hébridas. Los habitantes de Tanna eran los más crueles e idólatras de todo el archipiélago. John logró traducir parte de las Escrituras a la lengua de aquellos indígenas. Sin embargo, padeció muchísimas dificultades: su esposa y su hijo fallecieron a causa de la malaria, y los indígenas maquinaban constantemente planes para acabar con él y comérselo. Tras pocos años en la isla de Tanna, John Paton acabó huyendo a Australia, y de allí volvió a Escocia.

En Escocia, John Paton volvió a casarse, y tras ser encomendado por sus padres volvió nuevamente a Vanuatu, esta vez a la isla de Aniwa, también al sur del archipiélago. Fue en esta isla donde John Paton vio el fruto de su obra: los indígenas de Aniwa dejaron el canibalismo y destruyeron sus ídolos, quemando los de madera y lanzando los de piedra al fondo del mar. Celebraban cultos diariamente, y aprendían las Escrituras a través de las traducciones que elaboraba John Paton. Fue tal la transformación que hubo en sus vidas, que fueron los propios indígenas de Aniwa los que viajaron al resto de islas de Vanuatu para evangelizar. Realmente se convirtieron "de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero" (1 Tes. 1:9b).



CELEBRAN su CUMPLEAÑOS

Mes de mayo

- Día 11 ... Máximo Florián Méndez
" 18 ... Mª Dolores Coronado Romero
" 20 ... Montserrat Rebollo Beltrán

Mes de junio

- Día 07 ... Flora Reyes Marzuelo
" 11 ... José Silva Amorín
" 22 ... Balbina Borrás Castell
" 29 ... Benedicta Abad Martín



A todos les deseamos las más ricas bendiciones del Señor y ¡¡MUCHAS FELICIDADES!!



ANÉCDOTA

POCO DURAN LAS GLORIAS TERRENALES



Napoleón III (1808-1873) fue el último monarca de Francia. En su apogeo, en su máximo esplendor, cuando pasaba por las calles de París, era ovacionado por el pueblo. Sin embargo, acabó cayendo de su elevado trono, muriendo exiliado de su país. Hoy en día, ¿quién se acuerda de él?

¡Cuán vacíos y breves son la gloria y el orgullo de este mundo! Si somos sabios, hemos de vivir para Dios y la eternidad. Hemos de salir de nosotros mismos, y no nos ha de importar en absoluto el honor y la gloria de este mundo.

'No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.' (Mt. 6:19-20)

¡EL MEJOR AMIGO!

¡Por fin encontré un amigo,
un amigo de verdad,
que estará siempre conmigo,
incluso en la eternidad!

Y si tú quieres, hermano,
saber cuál es la verdad,
agárrate de su mano,
que el Señor te guiará.

Y si tú quieres salvarte,
escucha lo que te digo:
¡mañana puede ser tarde!
¡Júntate a este buen amigo!

Ábrele tu corazón,
es el único camino,
y verás con emoción,
como cambia tu destino.

Reconoce, humildemente,
que eres un pecador,
y después, sinceramente,
ivas y le pides perdón!

Él te quiere perdonar,
de verdad, lo está deseando,
hazlo pronto, sin tardar,
¡que el Señor te está esperando!

Si después de este consejo,
decides hacerme caso,
me sentiré muy dichoso,
por haber dado este paso.

Encontrarás gozo y calma,
y un amigo de verdad,
que, además salvará tu alma,
por toda la eternidad.

Él, es amor verdadero,
por eso murió por ti;
te lo cuento y soy sincero,
porque ayer me pasó a mí.

Y desde ayer soy feliz,
ha cambiado mi destino,
hoy se te puede decir,
¡Cristo, es el mejor amigo!

Nicolás Rubio Lozano
(aportado por Cesárea Martínez)

CORAZÓN

El término **kardía** (corazón) se usa en el griego profano tanto en sentido directo como en el figurado. Designa, por una parte, el corazón como órgano del cuerpo y, por otra, como el centro de la vida espiritual y anímica del hombre. Desde el AT, el corazón es la sede de la inteligencia y el conocimiento, de las emociones y fuerzas del intelecto. Pero en el corazón se fraguan también la necedad y los malos pensamientos.

El uso del término **kardía** en el NT coincide con el que tenemos en el AT, pero se distingue del que hallamos en la literatura griega. La importancia del **corazón** como vida interior y sustancia de la persona, como un lugar donde Dios se manifiesta al hombre, se observa en el NT con mayor claridad que en el AT. En el NT el término **kardía** aparece 148 veces, 47 en los evangelios sinópticos, 6 en el evangelio de Juan, 17 en Hechos de los apóstoles, 52 en las cartas de Pablo, 13 en las epístolas universales y 3 en Apocalipsis.

De manera frecuente designa el lugar donde se asienta la vida anímico-espiritual, la vida interior (2 Co. 5:12; 1 Ts. 2:17). Las fuerzas del espíritu, el entendimiento y la voluntad, tienen su origen en el corazón, lo mismo que las corrientes del alma, los sentimientos, las pasiones y los impulsos. El corazón es el yo del hombre, es decir, la persona o personalidad escondida dentro (1 P.

3:4). Como centro de la vida espiritual se emplea para expresar la actitud del hombre ante Dios, porque es el lugar del hombre a donde se dirige Dios. Es la sede de la duda y de la obstinación, así como de la fe y la obediencia. Es primordial observar la similitud real entre **corazón** y **mente**. Corazón e inteligencia, pueden aparecer como paralelos (2 Co. 3:14-15) o sinónimos (Fil. 4:7).

El pecado domina y corrompe lo más íntimo del hombre: su **corazón**. Si este se halla prisionero del pecado, todo su ser está afectado. Del corazón salen los malos pensamientos (Mr. 7:21); en el corazón habitan deseos vergonzosos (Ro. 1:24), el corazón está obstinado y es impenitente (Ro. 2:5, 2 Co. 3:14), el corazón es malo e incrédulo (He. 3:12), es insensato y entenebrecido (Ro. 1:21, Ef. 4:18). Solo Dios puede revelar lo oculto en el corazón del hombre (1 Co. 4:5), escrutarlo (Ro. 8:27) y examinarlo (1 Ts. 2:4). Puesto que del corazón sale la perdición, la obra salvadora empieza por el corazón. Así como el corazón es el lugar de la incredulidad, lo es también de la fe (Ro. 10:6-10). La conversión se opera en el corazón y es, por tanto, un asunto de todo el hombre. La palabra de Dios afecta no solo a la inteligencia y los sentimientos, sino que penetra en el corazón (Hch. 2:37; 7:54).

Pedro Puigvert





Temas de oración

Dice así David en el salmo 57: "**Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que me favorece.**" (Sal. 57:2). En este versículo vemos dos facetas del Señor. Por un lado, Dios es el Altísimo, el que está por encima de todas las cosas. Él lleva a cabo su soberanía desde lo más alto, desde su trono celestial, de modo que no hay nada que escape de su vista. Por otro lado, el Señor es el Dios que nos favorece, el Dios que continuamente nos muestra su misericordia. Tal es el Dios al que se acercaba el salmista, por eso David clamaba a Dios con toda confianza, pues sabía que el Altísimo en su misericordia era su guardador. Por eso podía decir: "**Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.**" (Sal. 23:4). Con la misma seguridad que tenía el salmista, oremos:

- ▶ Por las **actividades de la iglesia**. Pidamos al Señor que ponga en nuestros corazones el deseo de congregarnos para su honra y gloria. Oremos también para que podamos ver el fruto de las diferentes actividades evangelísticas.
- ▶ Por **nuestros ancianos**, para que su ministerio sea realizado con gozo y paciencia.
- ▶ Por la **Iglesia perseguida** a lo largo y ancho del planeta. La persecución a los cristianos en los países musulmanes sigue incrementándose. En Colombia los cristianos son constantemente perseguidos e incluso asesinados.
- ▶ Por la **situación política y económica a nivel mundial**. Los valores morales del mundo cada vez están más alejados de Dios, donde a lo malo se llama bueno y a lo bueno malo (Is. 5:20), habiendo muchos sabios según su propia opinión (Is. 5:21). El Señor quiere que "**se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres**" (1 Ti. 2:1).
- ▶ Por **nuestro testimonio** en medio de quienes nos rodean, que el Señor nos ayude a resplandecer "**como luminarias en el mundo**" (Fil. 2:15). Y es que Dios nos llamó, como dice el apóstol Pedro, para que anunciemos las virtudes de aquel que nos "**llamó de las tinieblas a su luz admirable**" (1 P. 2:9b).



Nuestros enfermos

Especial gravedad reviste el caso de nuestro hermano **Álvaro Palau**. Debemos orar por él y por su familia, sabiendo que Dios "**es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos**" (Ef. 3:20). Así nos lo demuestra cada día, recientemente con la mejoría de **Juan**, el hijo de nuestro hermano Juan Federico, y de **Kenneth**, el yerno de nuestros hermanos Esteban Bárcena y Caridad López; si bien no debemos cesar de orar por ellos.

La lista de enfermos sigue siendo larga, por lo que debemos seguir intercediendo ante el trono de la gracia. No dejemos de orar por **Pepita Cots, Neus Aure, Flora Reyes, Clemencia Gómez, Jutta Hajek, M^a Dolores Vila, Isabel Gamón, Cecilia Piulats, Ana Sánchez, Soledad Torres, Rosa López**, así como por todos los hermanos mayores que hay en nuestra congregación.



Frases y pensamientos

Dar gracias a tiempo



En el evangelio de Lucas encontramos la siguiente historia que tuvo lugar durante el ministerio de Jesús aquí en la tierra: "**Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Y al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros! Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados. Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano. Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado.**" (Lc. 17:11-19).

Esta historia de los diez leprosos muestra cuán desagradecido puede ser el ser humano, cuán desagradecidos podemos ser nosotros. Diez personas que padecían la enfermedad de la lepra, que en aquella época era una auténtica lacra social, le piden a Jesús que les libre de aquella enfermedad. El Señor, en su misericordia, accede y les sana. Sin embargo, ninguno de ellos volvió para glorificarle y darle las gracias, salvo un samaritano.

¡Cuán desagradecidos somos muchas veces! Muchas veces, cuando oramos a Dios, llenamos nuestra boca de peticiones. Solo acudimos al Señor para pedirle cosas, y nos olvidamos de darle gracias por todas las bendiciones que hemos recibido. Pero es que es algo innato en nosotros el ser desagradecidos. Nuestro Señor lo sabe, por eso nos exhorta en su Palabra a ser agradecidos. Dice el apóstol Pablo: "**Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.**" (1 Tes. 5:18). También exhorta así a los colosenses: "**sed agradecidos**" (Col. 3:15).

Razones tenemos para dar gracias a Dios. En primer lugar, por las innumerables bendiciones que recibimos del Señor. Todo lo que somos y tenemos procede de su amor y de su misericordia. Como dice el salmista: "**Bendice, alma mía, a Yahweh, y no olvides ninguno de sus beneficios.**" (Sal. 103:2).

También hemos de dar gracias a Dios por la expansión de su Palabra, esa Palabra que hace sabios a hombres y mujeres para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús (2 Ti. 3:15). Así lo hacía el apóstol Pablo. Por ejemplo, en la carta a los Romanos, vemos cómo da gracias al Señor por el fiel testimonio de aquellos hermanos, que daban a conocer el evangelio en medio de quienes les rodeaban: "**Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo.**" (Ro. 1:8).

Haremos bien en obedecer las exhortaciones que encontramos en la Palabra de Dios: "**Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.**" (Fil. 4:5-7).